

## ***Ierushalaim desde las primeras aliot***

“Tenemos que transformar Jerusalén en el centro de todo el pueblo judío... Jerusalén fue y tiene que continuar siendo el corazón del pueblo judío”

David Ben Gurión

Rajel Ianait Ben Tzvi hizo *aliá* en 1908, cuando *Eretz Israel* era llamada Palestina y estaba gobernada por el Imperio Otomano. Muy rápidamente, ella se tornó una líder del movimiento sionista y de la *Haganá* (la organización de defensa judía de antes de la creación del Estado) y se casó con Itzjak Ben Tzvi, más tarde electo segundo presidente del Estado de Israel. En sus memorias, ella describe su primer viaje a Jerusalén, poco después de su llegada al país:

*“Recuerdos repletos de luz de mis primeros días en Jerusalén llenan mi corazón. Embarqué en el tren con destino a Jerusalén, y desde el primer instante me sentí abrazada por un inolvidable sentimiento de exaltación. En el mismo vagón viajaba un judío religioso, con sus trajes tradicionales, y a su lado un árabe con un turbante rojo en la cabeza, vestido de negro, con aires de persona importante...”*

*De súbito el judío me interpela: ‘Dígame, ¿por qué está tan alegre?’ Y agrega: El efendi<sup>1</sup> quiere saber el motivo de su alegría.*

Y él le explica al efendi que el motivo de mi alegría, es mi subida a Jerusalén, pues todos saben que un corazón judío se alegra al elevarse a Jerusalén...”

Rajel Ianait Ben Tzvi, *Anu olim*

Después de los violentos disturbios ocurridos en Rusia en 1881, centenares de millares de judíos de este país emigraron para varios países, sobre todo para los Estados Unidos. Un pequeño número vino para *Eretz Israel*. Estos judíos eran diferentes de aquellos que allí vivían o de los *olim* que acostumbraban llegar. Ellos eran jóvenes que venían sin sus familias, influenciados por las nuevas corrientes del pensamiento nacionalista, deseosos de realizar el ideal de retorno del pueblo judío a su patria. En su mayoría ellos habían abrazado a sus nuevas ideologías en boga en Europa y no eran religiosos. Ellos se consideraban “*jalutzim*” (pioneros), la

<sup>1</sup> Entre los turcos, título honorífico.

vanguardia del pueblo, que serían seguidos por todos los judíos; estos *jalutzim* fundaron las primeras instituciones culturales modernas de la ciudad como los primeros diarios en hebreo, el museo judío y el sistema de educación en hebreo moderno. Fueron ellos también los que adoptaron el hebreo como idioma diario, siguiendo las ideas del lingüista Eliézer Ben Iehuda.

El crecimiento de la población judía de Jerusalén fue súbitamente interrumpido con el inicio de la primera guerra mundial en 1914.

La situación del país en general y particularmente en Jerusalén se tornó muy complicada. Las autoridades turcas apenas eran capaces de abastecer a sus tropas y la población civil no tenía lo suficiente para comer.

Muchos judíos que vivían del dinero enviado desde el exterior quedaron sin sustento, pues los servicios postales y bancarios funcionaban precariamente por causa de la guerra.

“Las carencias dieron al fin sus señales. La casa se vació y todo lo que contenía tuvo que malvenderse. Las grandes baúles de madera con aquellos adornos que embellecían el hogar quedaron vacíos y muy pronto la casa quedó sin ellos. La sensación era muy deprimente. Igual suerte corrió la despensa de madera incrustada, que tuvo que venderse. Allí se guardaron los utensilios de *Pesaj*, los juegos de porcelana y cristal y los manteles bordados en hilos de oro. Sólo quedaba el mínimo sin el cual ya ni la subsistencia hubiese sido posible. La casa parecía estar después del salto de ladrones que se llevaron todo lo de valor.”

Ezra Hamenajem, *Sipurei Hair Haatiká*

“Se disputaban la poca comida enviada por los judíos de América para ayudar a la población de Jerusalén que estaba pasando necesidades. Hubo inclusive peleas por causa de latas de sardinas y potes de mermelada. Cuando las ropas se comenzaron a gastar, las personas pasaron a vestir las ropas de *shabat* durante la semana, pero estas también fueron rasgándose y en el final andaban arropados con harapos. Hubo gente que por no tener más nada para vestir, usaba ropa enviada de Norte América que, por ser muy diferente del vestuario usual en Jerusalén, provocaba la risa o el escándalo de los otros.

Había un judío yemenita muy flaco que andaba descalzo por la calle, vistiendo pantalones a cuadros y llevando en la cabeza un sombrero de cowboy tejano”

Ari Ibn-Zahav, Shishim Shaná Veshaná

El número de habitantes de Jerusalén fue disminuido. Muchas personas murieron de hambre y por enfermedades. Antes de la guerra había 45.000 judíos en la ciudad, después de la guerra su número se reduciría a apenas 34.000.

La liga de las naciones, luego de terminada la guerra, concedió a Gran Bretaña el mandato sobre *Eretz Israel*. Jerusalén se tornaba la capital del territorio que los ingleses llamaron Palestina, derivado del nombre que los Romanos habían dado al país casi dos mil años antes.

*“La alegría de los habitantes de Jerusalén, al entrar las fuerzas británicas en la ciudad era indescriptible. Todos salían de sus refugios, paseando por las calles sin miedo. Apenas pocos días atrás, todos temían a los policías que exigían las libretas de identidad y al verificar que el portador no había servido en ejército, lo llevaban a los cuarteles. Hoy andaban todos libremente por las calles. Comenzamos a subir por la calle Yafo, viendo como todo estaba tranquilo y comprendimos el gran milagro que el altísimo nos había hecho, a nosotros, habitantes de Jerusalén, la ciudad santa. En nuestro camino de regreso, cuando llegamos al barrio Majané Iehuda, vimos que los almacenes ya habían abierto sus puertas y que ya era posible comprar productos alimenticios. Comenzaron rápidamente los preparativos, puesto que era víspera de Januca. Aquella noche, al encender la primera vela, dijimos shejeianu...”*

Rafael Jaim Hacoheh, *Avanim Bachomá*

Había otro motivo para la satisfacción de los judíos con la conquista de la ciudad por los ingleses. Durante la guerra se habían establecido contactos entre el movimiento sionista y el gobierno británico, el cual se comprometía, a través de la “Declaración Balfour” (nombre del Ministro de Relaciones Exteriores británico de la época) a apoyar la creación de un hogar nacional para el pueblo judío en *Eretz Israel*.

Pero la alegría de los judíos fue prematura. Tempranamente se tornó claro que el gobierno británico había hecho promesas concernientes a *Eretz Israel* no solamente a los judíos, sino también a los árabes. Estos hallaban que el país les pertenecía, y consideraban a Jerusalén la tercera ciudad sagrada para el Islam, después de Meca y Medina. Los árabes intentaron de varias formas oponerse al desarrollo de la población judía en el país, sobre todo en Jerusalén. Organizaban manifestaciones, atacaban a los barrios judíos, quemaban los negocios y los automóviles, intentando de todas las maneras posibles tornar imposible la vida de los judíos en la ciudad. Una de las casas atacadas fue la del escritor Shmuel Ioseff Agnon (que fue galardonado con el Premio Nóbel de Literatura en 1966):

“La impresión tan terrible que hizo la revuelta en mi casa, no se puede describir en palabras. Tres mil libros... revueltos, desparramos y rasgados. Entre ellos una *hagadá* antiquísima, manuscrita, que sus bellas y enormes letras centellaban desde el interior: ‘Y clamamos al eterno d’s de nuestros antepasados y vio nuestra aflicción’ y las letras clamaban realmente desde la hoja”

Shmuel Iosef Agnon, *Meatzmi el Atzmi*

Uno de los puntos más álgidos de conflicto era el *Kotel*. Los árabes, por ejemplo, exigieron que fuese prohibido a los judíos tocar el *shofar* al lado del *Kotel*, y los ingleses aceptaron esa exigencia.

En 1920 después de un ataque árabe, en el cual muchos judíos de la ciudad fueron asesinados y heridos, fue fundada la *Haganá* (defensa), cuyo objetivo era defender a los judíos de tales agresiones. Con el pasar de los años, esta organización se transformó en ejército clandestino, el cual se constituyó más tarde en el núcleo de la *Tzahal* (el ejército de defensa de Israel). Un joven de Jerusalén cuenta como él y sus amigos se unían a *Haganá*, en 1932:

*“Después del encuentro semanal del movimiento juvenil, los madrijim nos dijeron que deberíamos ir ‘a un cierto lugar’. Nos llevaron a un edificio del Consejo Comunitario, en la calle Haneviim, esquina Rab*

*Kuk. Mandaron que nos sentáramos todos en el corredor. Éramos unos veinte o veinticinco jóvenes. En secreto, murmurando, nos revelaron que estábamos uniéndonos a las filas de la Haganá.*

*Es difícil describir la emoción que sentí. Todo mi cuerpo se estremecía. Pertenecer a la Haganá me parecía algo muy superior a mis fuerzas. Yo no tenía certeza de que merecía tal honra. Una aureola de santidad envolvía el asunto y yo sabía también que aquí en este mismo lugar, estaba entregando mi vida, que a partir de este momento ella no sería más solo mía; todo lo que yo poseía estaba, a partir de ahora, a disposición del comando..”.*

Moshe Adki, *Beesh Netzora*

A pesar de las dificultades, la población judía de Jerusalén crecía constantemente. En la época del mandato británico (1917-1948), el número de habitantes judíos de Jerusalén creció de 34.000 a 99.000, lo que representaba el 60% del total de los habitantes de la ciudad.

En 1927 fue construido un predio especial, o “Pabellón de las Instituciones Nacionales”, donde se concentraba el liderazgo sionista del *ishuv*, una especie de sede de gobierno del “estado en camino”. Otras instituciones importantes también se instalaron en Jerusalén, reafirmando la centralidad en la vida del pueblo judío y del movimiento sionista: la Universidad Hebrea en el Monte Scopus, la Biblioteca Nacional; y el Rabinato Central.

La incapacidad del gobierno británico de poner fin a las tensiones y agresiones entre árabes y judíos dio origen a la idea de dividir el territorio entre los dos pueblos. La cuestión de *Eretz Israel* fue entregada a los cuidados de la Organización de las Naciones Unidas. El 29 de Noviembre de 1947 la ONU decidió que los ingleses debían abandonar el país para ser dividido entre judíos y árabes. Jerusalén recibiría el status de ciudad internacional, bajo gobierno de la ONU.

Los líderes de la comunidad judía concordaron con el plan de partición por falta de otra alternativa. Los árabes, por el contrario discordaron con la decisión. Repudiaron el plan de partición y la internacionalización de Jerusalén, iniciando una guerra contra los judíos.

Cuando los ingleses se retiraron, los ejércitos regulares de varios países árabes invadieron el país.

Los judíos de Jerusalén recibían comida: harina, carne, frutas y verduras de los asentamientos agrícolas judíos de la costa y del norte del país. Estos llegaban a Jerusalén por trenes o camiones. El agua era llevada por medio de tuberías desde la costa. Con la intensificación de los ataques árabes se tornó cada vez más complicado abastecer a la población. Llevando a los pobladores a establecer una cantidad específica de alimentos y agua por cada habitante.

### **Un vaso de agua**

*Yo tenía un solo vaso de agua durante el sitio de la ciudad de Jerusalén.*

*Sorbía del vaso una gota o dos*

*Solo para humedecer un poco los labios durante el sitio de Jerusalén*

*Me lavaba mis dientes y con el resto del agua*

*Lavaba mis pantalones una vez al mes,*

*Lavaba mis pantalones, quedaba un poco de agua,*

*Entonces con el mismo vaso lavaba un par de medias.*

*Lavaba mis pies con el resto del agua*

*Humedecía el piso una vez cada dos meses,*

*Retorcía el trapo mojado con las manos, regaba el rosal y hasta dos*

Dan Almagor

Los judíos de Jerusalén tenían a veces la impresión de que sus hermanos que vivían en otros puntos del país y sobre todo el gobierno ubicado en Tel Aviv, simplemente los habían abandonado. Pero los líderes afirmaron una y otra vez la ligación eterna entre el pueblo de Israel y Jerusalén.

“Si se puede decir que una tierra tiene alma, Jerusalén es el alma de *Eretz Israel*... Jerusalén exige y tiene el derecho de exigir que estemos con ella. El juramento hecho al margen de los ríos de Babilonia (‘Si yo me olvidara de ti Jerusalén..’) es tan válido hoy como era en aquellos días; solo así tendremos el derecho de llamarnos el pueblo de Israel”

David Ben Gurion

Los cuidados del país no solo se restringieron en las bellas palabras. Hicieron todo lo posible para disminuir el sufrimiento de los habitantes de Jerusalén y para garantizar que la ciudad fuese integrada al nuevo Estado. Cuando los árabes interrumpieron el paso entre la planicie costera y la ciudad, fueron enviadas caravanas con grandes cantidades de provisiones acompañados por combatientes y vehículos que tenían la función de garantizar su pasaje. Esta misión no era nada fácil. Varios camiones fueron incendiados cayendo numerosos soldados en combate.

*“En Bab El Wad! Recordaremos eternamente nuestros hombres, caravanas irrumpían camino a la ciudad.*

*A los costados del camino están acostados nuestros muertos*

*La estructura de hierro fue silenciada como basura.*

*En Bab El Wad eternamente recordaremos nuestros hombres, en Bab El Wad, camino a la ciudad”*

Jaim Hurí

El 30 de Noviembre de 1948, una año después de comenzada la lucha por la ciudad, se firmó el acuerdo de cese de fuego entre Israel y Jordania. Desde ese entonces Jerusalén quedó dividida entre los dos países. No se podía pasar libremente entre las partes de la ciudad. La Ciudad Vieja y el Muro Occidental quedaron en manos jordanas. Durante los 19 años de dominio jordano sobre la ciudad, no se permitió que los judíos llegaran al *Kotel*.

### **Sobre el techo del convento de Notre Dame**

*El Techo del convento de Notre Dame, fue mi propio Monte Nebó. Los lugares santos veré, pero a ellos no llegaré. Los blancos puntos del Monte de los Olivos son las lápidas de mis hermanos caídos cuya memoria no se recordó durante cinco años, ni con un rezo, ni con un ramo.*

*Y todo tan cerca...*

*Estiras las manos y los dedos toman la puerta de Yafo y la puerta de Shjem  
y todo tan lejos como un sueño que pasa*

*bajaste del techo y ya no está más...*

*sólo un estremecimiento en las raíces de los dedos sólo apretar los dientes y las  
lágrimas que se derraman...*

Itzjak Shalev

En el año 1967, la tensión entre Israel y sus vecinos provocó la guerra que estalló el 5 de junio. Las acciones en Jerusalén fueron abiertas por el fuego de los jordanos a lo largo de la línea fronteriza. Después de dos días de combates pesados, las posiciones del ejército jordano en Jerusalén y sus alrededores fueron conquistados y las fuerzas de Israel penetraron por toda la ciudad.

“Llegó la orden de descansar. Un vehículo oruga encargado por la comandancia irrumpe en dirección a la puerta de los Leones... el resto de las fuerzas ataca y pasa rápidamente bajo la cúpula llena de hollín de la puerta de los Leones... Nosotros llegamos a la mezquita de Omar. De aquí al Muro Occidental la distancia es muy corta. Los hombres avanzan velozmente sobre el terreno embaldosado... El corazón late con fuerza y con emoción. Logramos llegar entre los primeros. De aquí unas escaleras angostas... y serpenteadas, que llevan al Muro Occidental, al *Kótel Hamaaraví*, el último resto del Gran Templo.

*Hace 19 años que ningún judío llega hasta aquí. Somos arrastrados por la corriente de soldados, que cada vez es más grande... cientos de paracaidistas cubiertos de polvo, transpirados, con sus ropas manchadas con sangre... caminan en el área clara y angosta frente al Kotel...*

Hombres duros, que durante dos días lucharon en combates violentos, perseguidos por la sangre y las luchas... – estaban parados llorando en voz alta, sin vergüenza, desahogándose emocionados. Se elevaron espiritualmente en reconocimiento de la grandeza y la victoria del Pueblo de Israel...”

Iosef Argman, “*BaMajane*”, periódico de los soldados de Israel

Las fuerzas de *Tzahal* tomaron la Ciudad Vieja el día 28 del mes de *yar* del año 5727 – 7 de junio de 1967. Este día se estableció más tarde como “*Iom Ierushalaim*” (Día de Jerusalén) en el que se festeja la reunificación de la ciudad.

Textos extraídos de: “Jerusalén a través de las ventanas del tiempo”, por Abraham Stahl